

LA CORTE

34

PERIÓDICO ILUSTRADO.

Director Literario:
D. LUCIANO BOADA.

REDACCION:
Audiencia 3.ª pral.

Director Artístico:
D. EDUARDO LUCINI.

Sumario.

El Dibujo - Las veladas de "La Corte" por G. Crehuet - Nuestra historia de amor (soneto) por J. S. M. - La Quincena (revista) por El Diablo Cojuelo - Importante - Noticias.

El Dibujo.

Al pensar de que nuestros lectores conocen perfectamente los detalles de la catástrofe, de que han sido víctimas las provincias más fértiles, de España, y que no solo lamentamos, procuramos remediar en lo posible los espantables, si no que lo hace toda Europa impulsada por un mismo sentimiento no queremos que digan de conocer si quiera nada a la ligera uno de los sucesos más horriblos que ha conocido la inundación de la huerta de Orihuela, que fue relatado a un amigo nuestro por uno de los protagonistas.

Ellos eran un matrimonio que vivía en una huerta de su propiedad, con dos hijos, uno de 2 años de medio, y el otro no hacía más que seis meses que vio la luz por vez primera. Ambos esposos eran jóvenes y se amaban con toda su alma. Con el producto de la huerta cultivaban, y aún sobraba, sus necesidades, y al lado de sus dos hijos, que trabajaban eran en extremo felices,

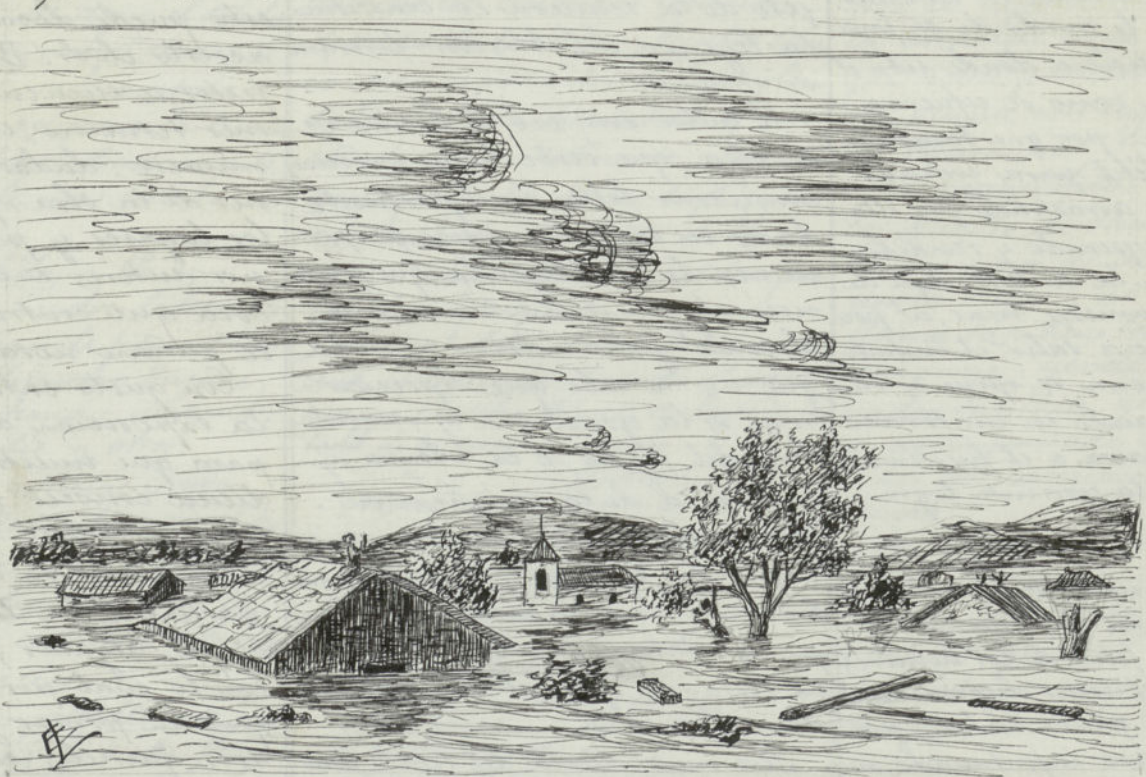
viviendo en la pequeña casa que tenían en la misma huerta sin ser envidiosos ni envidiados.

Pero llegó el amanecer del día 15 de Octubre, en que estaba escrito que todo había de acabar para aquellos seres tan dichosos.

Miguel y Andrea dormían tranquilamente en su lecho; cerca de él estaba el pequeño Luis en su cuna, y más allá Antonio, en su camita. De pronto despertó Andrea asustada por el ruido que producía el río desbordado al batir los débiles

pero llamando a los dos hijos de su corazón.

Miguel con el ardor de la desesperación se dispone a bajar en busca de los dos niños, pero en el momento en que ponía el pie en la escalera se oye un ruido espantoso y se levanta una nube de polvo y espuma, que tarda poco en barrer el viento, y cuando desaparece Andrea no ve a su marido, ni la escalera, todo había desaparecido y del tejado solo restaba el trozo en que ella estaba



INUNDACION DE ORIHUELA (1875)

los muros de la casa: llamó a Miguel y ambos sobrecogidos de terror se lanzan a la ventosa, cuyo alfilerar lamían ya las ondas. Imposible es describir el asombro de ambos esposos ante un espectáculo que no sospechaban: Andrea cruza las manos, da un grito y retrocede espantada; Miguel la coge en sus brazos y la conduce al extremo de la casa en donde estaba la escalera que conducía al tejado en donde la dejó medio desmayada

medio caída se incorpora y con la vista extraviada mira a su alrededor; ¡agua por todas partes! ¡por todas partes flotaban maderos, ropas, y otros mil objetos que el agua hacía girar arrastrables constantemente! pero su instinto de madre la hace fijarse en un bulto que no tarda en reconocer: era la cuna de Luis y el estaba

en ella; el agua la había llevado hasta el ramaje que salía sobre la superficie, y allí se detiene como esperando que alguien la recoja.

Andrea al verla da un grito y va a arrojarle al agua, cuando oye la voz de Miguel que le grita: ¡aguarda! ¡Dios nos salvará! Andrea se detiene y ve a su marido que nada hacía un arbol que logra alcanzar y deposita en él a Antonio a quien llevaba sujeto

me separé de ti y al alejarme
 con cierto placer, que eras airada.
 Tal fue el prologo... Luego, fulgorosa
 tu mirada brilló, y al deslumbrarme
 quedé ciego: ¡no puedo penetrarme
 de que seas mortal al par que Diva!
 Vinieron horas de amor y de locura,
 duraron, por mi mal, con mi partida....
 ¡ay! ¡triste desenlace!... y me tortura
 el epílogo, aún mas, con tu salida
 de nuestra villa, asilo de ventura...
 ¡Te volveré a hallar en esta vida!...

J. S. M.

LA QUINCENA.

Revista.

Sumario. = Paris, Murcia. — El Hom-
 bre de Mundo. — Feliz ocurrencia
 de Blasco — las carreras de caballos
 en la Castellana — Lapsus de la
 correspondencia — los meteoros
 de esta noche — Un entierro sui-
 generis.

Paris, Murcia: He aquí el título
 de un periódico, cuyo único
 número ha de recorrer todo el
 mundo, y que eclipsará la tirada
 que El Fines hace diariamente,
 el periódico de mas circulación
 en Europa.

Afluyen pedidos a Paris.
 Todos están ávidos de leer los
 artículos que han de firmar Emi-
 lio Augier, Alejandro Dumas,
 Sardou, Julio Simon, Nonquet,
 Augue de Broglie y otros.

Segun mis noticias, Sardou
 tratará del Naturalismo; el du-
 que de Broglie de la Academia
 francesa, Julio Simon de las
 escuelas, Got. escribirá sobre la
 Comedia francesa.

Es tambien probable que vea-
 mos las firmas de Victor Hugo,
 Gambeta, Luis Blanc, Legouvé...

Los artistas que han de ilus-
 trar las diez y seis páginas de
 que ha de constar, del tama-
 ño de la Ilustracion francesa
 no son menos notables.

Gustavo Doré ha sido encar-
 gado de la portada, y el capri-
 choso y peregrino lápiz de
 este artista, opondrá a las esce-
 nas de la gran fiesta que se orga-
 niza en Paris a beneficio de
 nuestras provincias de Levante

las devoladoras, ocurridas durante
 la inundacion.

Un franco costará cada ejem-
 plar.

Los desgraciados de Murcia,
 Alicante y Almeria, conservarán
 perennemente en su corazon dul-
 ces recuerdos de la caridad del
 pueblo francés.

* * *

Madrid sigue haciendo en es-
 te asunto cuanto puede.

La funcion dada en el teatro
 de la Comedia en la tarde del
 sábado estuvo concurrenciadísima
 a pesar del elevado precio de
 las localidades.

Las eminencias de la literatura,
 cuantos actores encierra Madrid
 y cuantas familias de la aris-
 tocracia habian podido propor-
 cionarse billetes, se hallaban reu-
 nidos en aquel elegante local
 para presenciar la representa-
 cion de El Hombre de Mundo,
 que desempeñaron con notable
 acierto los conocidos literatos
 Ricardo de la Viga y Lucio Blasco,
 acompañados de la inolvi-
 dable Fedora Lamadrid que re-
 tirada de la escena se presentó
 acompañada de su hija (que
 ha heredado el talento de la ma-
 dre) e impulsada por el benéfico
 fin del espectáculo.

Al final de la obra hubo una es-
 cena inesperada. Cuando el mal
 amigo (Lucio Blasco) se despidió,
 salido de la casa, diciendo:

"... ¡Señora!
 volveré dentro de un año,"
 interpoló la siguiente improvisacion:

¡Fedora!
 volveré dentro de un año,
 y como entonces querré
 que vos aplaudan a medias,
 escribiré seis comedias
 para que las haga usted
 usted que dio vida a Atreana
 y creó lo positivo.

¿por qué se ha enterrado en vivo
 en la Fuente Castellana?
 ¿que hace usted allí? ¿cuidar flores?
 Pues, que mas flores, señora,
 que las que dan a Fedora
 publico, prensa y autores?

En incesante ovacion
 tone usted al arte con fe:
 los artistas, como usted
 se deben a la nacion.

Y esto es de necesidad:
 ¿no me cree usted sincero?...
 ¡Aquí esta Madrid entero
 ¡que me diga si es verdad!

Imposible el describir la ovacion que
 recibió Fedora con la mayor conmo-
 cion. — Mariano Fernandez y la Srta
 Gorris inimitables.

Lo mejor de las carreras de caballos
 ha sido el sol que las ha
 alumbrado.

Esto ha contribuido para que
 muchos dirigiesen sus pasos al
 hipódromo, sin tener interes —
 por los caballos.

La concurrencia ha sido nu-
 merosa y brillante: y es impor-
 tante hacer constar que los
 intervalos han sido cortos, como
 deben ser para todo aquel que
 no tiene con que entretenerse,
 ó mas bien, que no tiene con
 que entretener el estómago, co-
 mo es, casi de fórmula en fis-
 tas de esta naturaleza, que no
 deben ser consideradas si no co-
 mo dias de campo entre cu-
 yas distracciones se puede en-
 contrar la de las carreras.

La siguiente escena ocurre
 en la Castellana despues de las
 carreras de la segunda tarde:

Entre la profusion de coches,
 que apenas pueden moverse
 por lo aglomerados, llama-
 la atencion el de Manuonedo
 que acompañado de su seño-
 ra ocupa un lujoso tren a
 la Doumont.

La magnifica carretela de
 los Duques de Santona se cru-
 za con una de alquiler que
 por lo vieja y no muy sólida,
 llama tambien la atencion,
 máxime, yendo en ella Sal-
 vador Sanchez, ya restablecido
 y acompañado de un amigo.
 Los dos carruajes pasan ro-
 zando.

La Duquesa, que va recosta-
 da se incorpora y saluda ape-
 tuosa y sonriente a Salvador.

Este se quita el sombrero gra-
 vemente, y uno y otro coche
 desaparecen entre aquella con-
 fusion.

Vuelve a salirme al paso Sal-
 vador, y eso que ya tropecé con
 él en mi revista pasada.

La escena es en la casa de fe-
 ras.

Me paro ante una jaula que
 encierra dos animalitos exóticos:
 el rótulo dice: "Agutis (agutis,
 en castellano) regalo de Salvador
 Sanchez Frascuelo."

Dos toreros llegan y leen el le-
 trero y exclama uno de ellos

con sorpresa:

— ¡Hombre! nada ha dicho de esto la prensa.

¡Oh Correspondencia!... ¡falta im-
perdonable tras cometido!

En los momentos en que escribo estas líneas (12 de la noche) todos los astrónomos de Europa se encuentran en los observatorios, dispuestos á estudiar esos brillantes meteoros luminosos que vemos surcar con frecuencia nuestra atmósfera, parecidos á estrellas que dejan tras sí líneas de fuego.

Tal fenómeno, se ha notado que tiene un incremento, todos los años, en la noche del 13 y 14 de Noviembre, cuyo máximo corresponde á cada 23 años, según los asertos de Humboldt, que se vieron confirmados el año 1866 en la noche del día y mes expresado.

Hay una teoría que explica este fenómeno diciendo que la tierra se acerca en esta época á un anillo cósmico que rodea al sol; pero como este fenómeno no siempre se ha presentado con periodicidad igual, como sucedió el año 1879, que hasta el 26 de Diciembre no apareció la lluvia meteórica, pudiere suceder muy bien que en esta noche no recogiesen los astrónomos otras observaciones que las de sus contigüos.

Se me olvidaba referiros un suceso, que he presenciado esta tarde, poco común.

Marchaba á la redacción, cuando un entierro que atravesaba la Plaza de Santa Cruz hizo detener mis pasos. Una que fué en la vida joven de unos 20 años, ocupaba por fatal destino el ataúd.

Iba vestida de blanco y coronada de flores, como Ofelia. Las cintas blancas del féretro las llevaban varias que fueron de la muerta, probablemente, amigas desde la infancia.

Hasta aquí tenemos la parte lírico-romántica del espectáculo. Pasemos á lo burlesco:

Otras cuantas jóvenes marchan detrás del carro fúnebre; llevan cojidas unas cintas que nacen de un canastillo de flores que corona el extremo de una palma.

Para mí, esto, significaba simplemente que la Asociación de la Palma (así debe llamarse) asistía al entierro de una asociada. Mas esta sociedad debe ser muy alegre á juzgar por la representación que allí iba; pues reían como en un baile, las cintas se enredaban, y los moxalvetes que para guardarlas, las acombaraban, bromeaban sin tasa.

Al reparar en estos vi una contradicción... para lo futuro y no pude menos de decir:

Si jóvenes ¿para qué palmas?
Si palmas ¿para qué jóvenes?

El Diabolo Cojueto.

13 Noviembre 1879.

Importante.

Con esta fecha ha dirigido esta Redacción la siguiente carta:

Sr. D. Juan Boada:

Muy señor mio: En nombre de la Redacción de "La Corte", le expongo el sentimiento con que ha aceptado la dimisión del cargo de Pinógrafo que V. desempeñaba, y que ha venido á presentar con oportunidad relativa, toda vez que desde 1.º de Diciembre se hectografiará, por tener seguras unas 120 suscripciones, que aunque nos den modestas ganancias, por ahora, nos dá derecho á titularnos verdaderos periodistas, en el confín de esta corte y en varios pueblos de Extremadura.

"La Corte" de hoy mas, tendrá por templo nuestros jóvenes coraxones, llenos de esperanzas.

Sentimos no poder compartir con V., en adelante, el orgullo que nos anima.

Por sus antiguos compañeros de Redacción su aff.^{mo} amigo

J. B. S. M.

Juan Sanguino.

Madrid 15 de Noviembre de 79.

NOTICIAS.

Se ha recibido el último número de El Cacereno, con fecha 1.º de Noviembre y ha agradado en general el artículo en francés que firmaba el Sr. O'Reyem.

Se espera con ansiedad otro número.

Varias personas conocedoras de la corte que se ha dirigido hoy al Sr. D. Juan Boada, se preocupan sobre la veracidad que encierran las ideas en ella expuestas.

Parce ser que uno de los días de festejos reales se inaugurarán en las principales calles, un nuevo sistema de alumbrado, usado en Londres, y cuyos faroles por tener enaguilas blancas y una chimenea de locomotora son esencialmente anti-estéticos.

Se estan creando los escombros del solar que ocupó el incendiado teatro del Circo y en donde muy en breve empezaran las obras para levantar el nuevo Circo de caballos.

Los redactores de La Corte como siempre...

— Buenos, ¿eh?
— Si señor

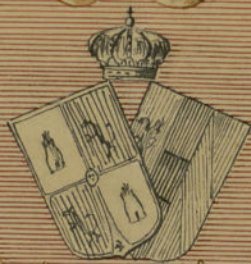
Ha sido nombrado Jefe de la seccion de Tabacos (si mal no recordamos) en la Direccion de Rentas, D. Ramon de Sanabria, Jefe económico de Tarragona.

Otro día publicaremos una larga lista con las obras que ha adquirido esta Redacción.

Ya dijimos en el número anterior que esta Redacción se habia enterado. No lo olviden nuestros lectores.

Estado meteorológico:
Temperatura agradable.
Día lluvioso.
Escaparate de Hardy, inmejorable.

Pinografía á cargo de E. I. y J. B.



LA

CORTE

XII

NÚMERO DEDICADO A LOS REYOS CONSORTES

IV

D. ALFONSO XII



D.^A MARIA CRISTINA

MADRID

29 DE NOVIEMBRE DE 1879



E. Loubet

LA CORTE